

De la rebeldía frente al sistema a través de la creación y autogestión vital: manifestaciones contemporáneas en la búsqueda personal.

About rebellion against the system through creation and vital self-management: contemporary manifestations in personal pursuit.

Norah Barranco Martos

Socióloga y escritora.
Profesora de Literatura creativa.
Universidad de Jaén, España.
norahbmartos@yahoo.es

Recibido 07/02/2016

Aceptado 27/03/2016

Revisado 27/03/2016

Publicado 01/07/2016

Resumen

La autora procede a la búsqueda de nexos comunes entre la tradición kabalística, (en sus aspectos más liberadores), y el concepto de “inteligencias múltiples”. Trata con ello de presentar una alternativa al término arteterapia, a través de la búsqueda de fundamentos legitimadores ya sea en la tradición espiritual, en las teorías educativas, en los estudios antropológicos y/o sociales.

Esta redimensión tiene como objetivo incentivar el empoderamiento de cada persona, a través de un término mucho más ajustado a la diversidad humana que el de “arteterapia” y, por lo tanto, más acorde a la creatividad individual que de ella se deriva, hablamos de “artesanación”. En dicho

Abstract

The author start searching links between the kabala tradition (in a liberating way), and the “Multiple Intelligences” concept. She tries to present an alternative to the term art therapy, by searching the genuine basis, either in the spiritual tradition, the educational theories, or the anthropological /social studies,

This work aims to encourage the empowerment of each person, through a more accommodated term to the human variety than the “art-therapy”, in compliance with individual and untransferable creativity. We mean “art-sane”. This term defends the individual

Para citar este artículo

Barranco Martos, N. (2016). *De la rebeldía frente al sistema a través de la creación y autogestión vital: manifestaciones contemporáneas en la búsqueda personal*. Tercio Creciente, 10, págs. 133-150. <http://dx.doi.org/10.17561/rtc.n10.7>

término se reivindica el potencial individual desligado del papel del terapeuta u otros guías, como fórmula de introspección y libertad interior facilitadora de la conexión con la verdadera creatividad.

possibilities without therapists or other guide's help, as an introspection way and inner freedom that allows the connection with the real creativity.

Palabras clave / Keywords

Elemento, Tikún, Kábala, Artesanación, Artesanador, Artesanía, Diversidad Humana, Creatividad, Arteterapia,

Superior Education, socio- cultural development, knowledge, values, professional model, (labor- work) activity: cultural, social, development, scientific, technologic, and humanistic.

Para citar este artículo

Barranco Martos, N. (2016). De la rebeldía frente al sistema a través de la creación y autogestión vital: manifestaciones contemporáneas en la búsqueda personal. Tercio Creciente, 10, págs. 133-150. 10.17561/rtc.n10.7

De la rebeldía frente al sistema a través de la creación y autogestión vital: manifestaciones contemporáneas en la búsqueda personal.

“El triángulo tiene un movimiento lento, escasamente visible, hacia delante y hacia arriba: donde hoy se encuentra el vértice más alto, se hallará mañana la siguiente sección. Es decir, lo que hoy es comprensible para el vértice de arriba y resulta una tontería incomprensible para el resto del triángulo, mañana será razonable y con sentido para otra parte adicional de éste. En la punta del vértice más elevado a veces se encuentra un único hombre. Su contemplación gozosa es semejante a su inconmensurable tristeza interior. Los que se hallan más cerca de él no le entienden e indignados le llaman farsante o loco.”

(Kandinsky, 1989: 15)

Este texto lo presento como ensayo pues aunque utilizo información que proviene de trabajo de campo de mis investigaciones no responde al formato de artículo de investigación. Se trata de una cuestión de rebeldía, ni mucho menos alimentada por la imposibilidad de elaborar un artículo con el material que ya cuento, sino más bien por evidenciar la búsqueda del impulso comunicador-creador-sanador que implica reunir en un sólo texto tan diversas líneas de interpretación de la realidad, pero sobretudo para permitir que fluyan las conclusiones y opiniones que me han generado los distintos procesos de investigación, experimentación y estudio llevados a cabo durante estos años. En el texto que utilizo de Kandinsky, continúa diciendo

“En todas las partes del triángulo se hallan artistas. Todo el que ve más allá de los límites de su sección es un profeta para su alrededor y colabora al movimiento del lento carro. Si, al contrario, no tiene esa aguda visión o la emplea para fines más bajos o renuncia a ella, sus compañeros de sección lo apoyarán y lo alabarán.”

(Kandinsky, 1989: 16)

Sé que elaborando un artículo “formal” tengo más seguridad de no incomodar a la “academia”, pero menos oportunidad de contar lo que quiero contar, y por esto que quiero

incomodar, porque creo que salir del espacio de confort es la clave del lento movimiento del triángulo de Kandinsky.

En ese sentido, me gustaría introducir una cuestión fundamental con respecto, no sólo a la confusión entre religión y espiritualidad, sino también a la de productividad frente a creatividad (aunque realmente podría establecer numerosos paralelismos que irían desde el amor y las relaciones, el éxtasis y el orgasmo, el talento y la destreza, el triunfo y la felicidad, etc.). La contradicción a la que trato de referirme tiene que ver con varias cuestiones:

- La primera es la que se presupone cuando se identifica exclusivamente con el arte sacro, dado que es considerablemente recurrente a lo largo de la historia, incluso desde la perspectiva más academicista, confundirlos. El arte creado para inspirar temor, para narrar historias sagradas, o para alabar la grandeza de Dios, tiene un elemento claramente divulgativo de la religión imperante en los distintos contextos sociohistóricos en los que es objeto de mecenazgo por parte de las autoridades religiosas de dicho lugar y momento histórico. Pero no busca la expansión espiritual de los sujetos que contemplan dichas obras, sino la reproducción del modelo ideológico-religioso impuesto y del que esas obras, de una belleza y calidad incuestionables, son parte de la superestructura ideológica que perpetua las creencias.

Es por ello que la búsqueda de la espiritualidad a través de las creaciones artísticas, asociadas a las distintas religiones, padece de la misma limitación que las propias religiones tratan de imponer: los dogmas, la normativa, la reproducción de esquemas frente a la creación real, la imposición, los esquemas y la rigidez (de la que por cierto la Kabala no ha estado exenta, dada la minuciosa tarea del pueblo judío de mantenerla oculta y

tergiversada para garantizarse ser los únicos poseedores del conocimiento).

- Otra de las contradicciones, que se ejemplifican y que comparten como tales las artes, la espiritualidad (y hasta el amor) es que cuando tratan de dar respuesta a la expectativa ajena, pierden su esencia para convertirse en mera representación teatralizada que atenúa el propio fundamento creativo, en pos de convertirse en una herramienta productiva, ya sea de características lucrativas, egoicas o de aceptación en el grupo, clan, comunidad, etc. Y de repente pasan a ser religión y arte dogmatizado, (politizado, capitalizado, estructurado, alienado...llamémoslo como queramos y desde la perspectiva que creamos oportuna)

- Basta lanzar una mirada a la historia de la humanidad para constatar que no han sido más fructíferas, ni han permitido una evolución más sana las religiones por inculcar miedos o dogmas. El mismo criterio podemos adherir al arte, cuando no ha contribuido a la conexión de los seres humanos con su ser creativo, y más bien se ha dedicado a reproducir, una y otra vez, modelos estéticos, esquemas más relacionados con los fines elitistas y/o lucrativos, standards de ventas o mensajes relacionados con la superioridad de unos artistas sobre otros, obviando el potencial creativo (pero infinitamente diverso) que posee cada ser humano.

Y es que no, me permito insistir, no es lo mismo arte que creatividad, como no es lo mismo religión y espiritualidad. Pero no establezco este paralelismo con intención de criticar a una u otra, sino como preámbulo para entrar en la materia de este ensayo que tiene que ver con la capacidad creativa del ser humano y que no sólo se muestra en objetos artísticos, sino también en el propio diseño vital.

La Kábala, para empezar a no confundir espiritualidad y religión.

En esa búsqueda, quizá inconsciente, me han encontrado numerosos paralelismos que han reafirmado la idea de la necesidad de aceptación de las diferencias individuales como paso primordial para encontrar la verdadera área de acción personal, tanto en lo creativo como en lo vital. Para empezar la enumeración de estos encuentros debo remitirme al inicio del Master de Investigación en Arte, Música y Educación Estética de la Universidad de Jaén, que coincide con el inicio del Curso de Interpretación y Análisis del Árbol de la vida de la Kábala, en Úbeda a cargo de la psiquiatra y Maestra de Kábala Senai Rubio¹.

A medida que avanzaban ambos proyectos formativos los encuentros entre ambas se afianzaban, nos recomendaban en muchas ocasiones las mismas películas, los mismos libros, los mismos vídeos... creando una afinidad, improvisada, que me hacía aglutinar ambos estudios en una misma línea de investigación: una sobre las artes y la creatividad, y la otra sobre el arte de crear la propia vida.

Ese fue el punto de partida de un incesante encuentro entre ambas que me impulsó a tratar de documentarlo, no sólo por lo que supone hacer visible una herramienta sanadora tan poderosa como el “Árbol de la Vida”, sino también por la trascendental influencia que supusieron ambas para facilitarme, a nivel personal, el reinicio de mi propia vida (dado que cuando comencé ambos procesos hacía un año que me habían amputado una pierna, había perdido mi trabajo y me había divorciado, por esa razón, como juez y parte de ese camino de autodescubrimiento y sanación nació “En busca de la sirenidad”, Trabajo Fin del Master Oficial de Investigación en arte, Música y Educación Estética de la Universidad de Jaén).

Como preámbulo a la exposición de este ensayo me gustaría añadir que lo relacionado con el estudio cabalístico supuso una redimensión de la espiritualidad basada en la citada fuente de sabiduría ancestral² “que explica las leyes eternas que mueve la energía espiritual a través del Cosmos, pero que sobretudo incide en que “todos tratamos de dar sentido a nuestra vida (...) Las metas fundamentales son la comprensión de uno mismo” (Rabbí Laibl Wolf)³.

Una sabiduría oculta⁴ que ha sido decodificada y está saliendo a la luz, gracias a Maestros como Jaime Villarrubia⁵, autor del único manual español de Kabala Práctica Aplicada (El programa de vida y la investigación del Tikún). Y lo cierto es que el regreso a estos orígenes de la espiritualidad no es casual, dado que estamos en un momento en el que los preceptos religiosos de las religiones mayoritarias se han visto cuestionados por adolecer, a lo largo de la historia, de flexibilidad y adaptación, pero sobretudo por su pérdida de credibilidad, dadas sus propias corrupciones y ligazones a los poderes políticos, restando su capacidad para ofrecer las respuestas que necesitaba la propia evolución humana. Pero ello no resta la constante búsqueda espiritual de los seres humanos, necesitados de confianza y respuestas ante la propia vida. Anhelar caminos que nos lleven a la autorrealización es un Universal Humano, y de alguna manera la supervivencia como seres humanos comprensivos, afectuosos y evolucionados implica la autoaceptación personal y una implicación en nuestra visión sobre el significado de la vida (como en la película “Matrix”⁶).

En ese sentido una de las herramientas cabalísticas más poderosas es “El Árbol de la Vida”, pero no nos equivoquemos, la decisión personal de encontrar el camino creativo y personal

es de cada cual “No debe considerarse como un recetario mágico para resolver problemas. Todo aquello que se resuelva será consecuencia del proceso de cambio interno que la práctica de cualquier disciplina de crecimiento personal, incluida la Kabala, produce. Y el milagro vendrá en aceptar el reto de querer ser quien se es, ponerse en marcha en la dirección adecuada y pagar el precio por conseguirlo. Pero no hay que confundir la tradición con la herramienta de desarrollo personal que es, con sus efectos cuando se la utiliza”⁷.

Desde luego en esta definición no puede estar más claro el reto que se necesita asumir para crear, ya sea la propia vida o un producto artístico, en cualquier caso delega en cada ser humano esa responsabilidad única.

El Árbol de la Vida responde a un modelo matemático⁸ que, una vez representado, nos arroja información a nivel físico, mental, emocional y espiritual de cada persona, pero sobretodo nos permite conocer la clave de la existencia. Y en este punto me voy a permitir unir todos los hilos argumentales de este ensayo en una sola palabra hebrea: TIKUN. Muy resumidamente el Tikún es la misión sagrada de cada persona. En el Árbol de la Vida personal aparecen todas las potencialidades, retos, crisis, bloqueos, etc. que llevan implícitos la búsqueda de un camino personal que va solventándose cuando cada cual se da permiso para crear su propia existencia, en lugar de reproducir los esquemas establecidos. Como enunciaba anteriormente “El Árbol de la Vida” responde a un modelo matemático, que traslada los cálculos realizados previamente en función del propio nombre, apellidos y fecha de nacimiento de cada persona.

La unión entre Mística y Matemática, no es sólo una cuestión cabalística, también el ajedrez, la composición musical y numerosas

disciplinas en la historia han tratado de buscar la divinidad a través de la formulación (Fue Einstein quien dijo “Dios no juega a los dados con el Universo”). Para documentar su validez matemática Jaime Villarrubia sistematizó toda este sistema en el ya citado “Manual de Kábala Práctica” (2003) que está generando una auténtica revolución en los sistemas terapéuticos por su exactitud y sus aplicaciones en los procesos de autoconocimiento y sanación.

Volviendo al Tikún del Árbol de la Vida, la gran novedad que ofrece para el desarrollo personal es la capacidad de observar las diferencias de cada ser humano y transformarlas en capacidades para la evolución personal, en esencia la libertad creativa que arroja conocer exactamente quien eres. Se trata de una visión muy diferente de la espiritualidad, en ella lo verdaderamente importante es la capacidad de cada ser humano para aplicar la creatividad a su propia vida, al margen de dogmatismos, miedos, doctrinas y culpas con la intención de crear una obra de arte vital, con las capacidades diferenciadas, digamos que cada cual en su propio “Elemento”. Y aquí viene uno de los paralelismos principales: si el tikún nos permite conocer nuestra propia esencia, conocer el potencial artístico y creativo nos permite conocer nuestra dimensión “divina”.

“El Elemento” para continuar relacionando creatividad y espiritualidad.

Espiritualidad y creatividad, a diferenciación de lo anteriormente expuesto, podrían ser definidos en paralelo por su capacidad de elevar la conciencia, la energía, la motivación, el entusiasmo y con ello conectar con el

alma humana (Michael Samuels⁹), desde la perspectiva del creador interno capaz de hacer frente a la propia supervivencia con soluciones en constante revisión y renovación, en síntesis lo que le permite descubrir sus potenciales y evolucionar como ser humano y como especie.

En ese sentido encontramos que las restricciones a la exploración del autoconocimiento son extrapolables, desde las normas de control social ejercidas para fomentar una falsa ilusión de seguridad, a las capacidades creativas y artísticas de los individuos. Así los cánones estéticos, las modas, el consumismo, ...limitan la aceptación individual de la presencia del ser creativo. En ese sentido también Osho (Maestro Zen), resume a la perfección este planteamiento en el Prólogo de su libro "Creatividad" ¹⁰ cuando dice:

"La creatividad es la mayor rebelión que hay en la existencia. Si quieres crear tienes que liberarte de todos los condicionamientos; si no, tu creatividad no será más que copiar, sólo será una copia. Sólo puedes ser creativo si eres un individuo, no puedes crear si formas parte de la psicología de masas. La psicología de masas no es creativa, va arrastrándose por la vida, no sabe lo que es bailar, cantar, no tiene alegría, es mecánica.

El creador no puede seguir un camino trillado. Tiene que buscar su propio camino, tiene que explorar las junglas de la vida. Tiene que ir solo; tiene que marginarse de la mente colectiva, de la psicología de masas. La mente colectiva es la mente más inferior del mundo, hasta los que llamamos idiotas son superiores a la idiotez colectiva. Pero la colectividad tiene sus propios sobornos: respeta a la gente y la honra siempre que continúen insistiendo en que el camino de la mente colectiva es el único camino correcto"

Pues bien, esa legitimación de la individualidad me sirve como introducción para hablar de uno de los importantes nexos, a los que hacía referencia en párrafos anteriores, entre el Master y el estudio de Kábala, se trata -ni más, ni menos- que de Sir Ken Robinson¹¹.

Es en su libro "El Elemento" ¹² donde encontramos una interesante indagación, bastante rigurosa y profunda, sobre las diferentes inteligencias y capacidades de cada persona, contraponiendo esta individualidad creativa a un sistema unificador y castrante que limita dichas capacidades, ya sea por incompreensión o por ajustarlo a otras necesidades más productivas que creativas (nuestra Maestra de Kabala denominaba "educastración" a este fenómeno).

Pues bien, en este libro, el autor nos narra como al preguntar a un grupo de personas si son creativas la respuesta era claramente deficitaria, frente a la pregunta de si eran inteligentes. Obviamente, es más difícil de domesticar y manipular alguien que conoce sus potenciales y se atreve a usarlos, que alguien que está sumido en las normas, doctrinas y temores generados, precisamente, para ese fin.

En este punto me gustaría aclarar que lejos de alejarme de la espiritualidad, trato de mostrar como el arte puede ser una herramienta para llegar a ella. Y es que para conmover, para realmente conmover, es necesario moverse del sitio, despertar la necesidad de sentar las bases e improvisar una nueva realidad, una obra, un producto artístico o la propia vida ¡Y ahí sí! Me atrevo a decir que en ese momento sí que podemos hablar de espiritualidad y trascendencia, porque en ese movimiento expansivo generado, de dentro a fuera, es donde se esconde el sentido de la evolución humana.

Lamentablemente las barreras y resistencias que hemos sido capaces de aprender y desarrollar los seres humanos han sido innumerables. Barreras con una clara herencia del sistema productivo imperante que, a lo largo de la historia, ha tratado de marcar las pautas de las necesidades productivas para los estados y no las verdaderas necesidades creativas para los seres humanos. Ese lastre es el que permite que vivamos en una sociedad anclada, al sofá, a la queja, a la observación de la vida, a la obesidad, al sedentarismo y me atrevo a decir que a la infelicidad. Y no es que ser artista nos haga felices, es que aceptar que todos los somos, y que tenemos capacidades diferentes nos permite conectar con nuestra “zona” en la que desarrollar la vida, pero no la zona de confort, no: la zona de expansión.

El/la arteterapia aparece como acicate para conectar con los aspectos saludables de nuestra vida, como vía de autoconocimiento y sanación. Es por ello que numerosos estudios, investigaciones y publicaciones nos hablan de los efectos terapéuticos de la creatividad y el arte desde diferentes ópticas y enfoques.

Es un tema “de moda” dada la relevancia de los males emocionales, físicos, psicológicos y de búsqueda de sentido que afronta nuestra sociedad en crisis. Y es precisamente esta crisis la que está exigiendo a cada ser humano la necesidad de reinventarse desde un prisma más creativo y personalizado. Un tema de moda, decía antes, comparable a la moda de la literatura de autoayuda, tan en boga desde los años 90 del pasado siglo y que, desde el prisma que trato de defender en este ensayo, carece de la misma falta de universalidad, dado que, como su propio nombre indica es “autoayuda”, por tanto a la persona que ayuda es a quien está escribiendo. Sin lugar a dudas esta persona puede haber encontrado los cauces de su autosanación y los ha puesto

en marcha, (enhorabuena a esa persona), otra cosa diferente es que su modelo se extrapolable al resto de seres humanos.

Pondré un ejemplo: poco antes de que me amputaran la pierna cayó en mis manos un famoso libro llamado “El mundo amarillo” de Albert Espinosa, en él encontré una perspectiva positivizada y edulcorada de lo que me esperaba, había ejercicios que hacer para ponerse en marcha en el proceso de aceptación de la nueva etapa. Poco tiempo después de la intervención quirúrgica me sorprendí diciendo a un compañero de rehabilitación, “no lo leas porque te vas a enfadar”. Y es que al autor, sin duda alguna, le sirvió, pero eso no implica que a las demás personas, con toda la variedad biológica, social, familiar y cultural que presenta el género humano, les sirvan las mismas. Bien, este ejemplo es extrapolable a los miles de libros de autoayuda que se exhiben en el mercado, dado que el libro fundamental de cada persona esta por escribirse con su propia experimentación. Quizá lo ideal sería que cada cual escribiese su propio libro, basado en sus experiencias y aprendizajes. Eso no resta importancia a que en algunos casos, dichos manuales pueden ofrecernos pautas de reconstrucción, pero tomarlos como una “nueva Biblia” puede incurrir en la misma dogmatización en la que nos hemos atascado una y otra vez. El “buenrollismo ficticio” es tan nocivo como cualquier otra máscara que nos impida ser quien de verdad queremos ser.

Retomando el tema de este ensayo, me gustaría insistir, en la idea de la descentralización educativa (en el sentido de liberarla de cánones arcaicos y modelos rígidos basados en la enseñanza de materias estancas) como punto de partida de

personas creadoras, de artistas y artesanos de sus propias obras.

En esta línea también está suponiendo una moderna discusión el enfoque de los nuevos modelos educativos y la necesidad de regenerar los anteriores, dadas las numerosas carencias que han asolado no sólo el sistema, sino la capacidad del ser humano de “independizarse” interiormente de las necesidades del mismo, para empezar la verdadera búsqueda de la felicidad en la individuación en torno a sus procesos personales, intransferibles y únicos que han facilitado el reconocimiento de los potenciales individuales.

Entre el Tikún y el Elemento.

Sir Ken Robinson es, quizá, el referente más visible de esta nueva pedagogía. Para mi sorpresa su trabajo posee una gran cantidad de paralelismos con el Árbol de la Vida de la Kábala. Y volvemos a la espiritualidad, pero a otra, a la primigenia, al origen, (la que desde tiempos ancestrales, es un referente de desarrollo personal que abarca tanto el mundo de la filosofía, la racionalidad, la psicología, la sanación y la espiritualidad)

Voy a usar para establecer este paralelismo un artículo publicado, a cargo del Educador Daniel Poyatos, en el Huffintong Post¹³ (22/02/2016), sobre este libro para detallar algunas de las similitudes a las que hago alusión, en él se resume la búsqueda de “El elemento” basándose en los siguientes ejes:

1. *La búsqueda de nuestra pasión: La educación tendría que ser uno de los procesos*

principales que nos llevara hasta el Elemento, la pasión o talento que todos poseemos, aquello en lo que nos sentimos como peces en el agua. Encontrarlo es fundamental para nosotros como individuos y para el bienestar de nuestra comunidad. Ejemplos como el de George Harrison y Paul McCartney, que nunca se interesaron por la música en el colegio ni a quienes se llegó a aventurar su talento, son dramáticamente frecuentes¹³.

Pues bien, la búsqueda del tikún personal (o misión sagrada) es la clave de nuestra propia vida, son las circunstancias y retos que nos permiten desarrollar plenamente la vida, y se pueden ver reflejadas en el Arbol de la Vida personal (hablaremos con detalle más adelante), permitiéndonos dejar de perder el tiempo en el intento de buscar una supuesta “normalidad” que ni existe, ni es sana.

2. *La conformidad goza de mayor valía que la diversidad: Las escuelas actuales se crearon a imagen del industrialismo del siglo XX, en base a sus principios de cadena de montaje y división del trabajo. Promueven una visión reduccionista de la inteligencia y tratan de homogeneizar y estandarizar, por lo que lamentablemente la diversidad sale malparada¹³.*

En el estudio del Arbol de la Vida se constata la presencia de los miedos sociales de cada individuo para poder hacernos conscientes de su origen y liberarlos, porque no existe un árbol igual a otro, como no existe un cuerpo igual a otro.

3. *Reformas educativas ineficaces: Casi todos los sistemas educativos públicos del mundo están en proceso de reforma: Asia, América, Europa, África y Oriente Medio. La mayoría de estos movimientos de*

*reforma se centran en el plan de estudios y en la evaluación, pero no en la pedagogía. Al intentar controlar el plan de estudios, primero, se consolida aún más la arcaica jerarquía de las asignaturas y éste se convierte en un elemento segregador de alumnos que destacan en las perjudicadas; segundo, se ha fomentado la creencia de que las artes, las ciencias y las humanidades, y el resto son totalmente diferentes entre sí. Pero la verdad es que tienen mucho en común. El plan de estudios ha de ser interdisciplinario, ya que no aprendemos algo de forma aislada sino dinámica y constructivamente; y tercero, ha de ser personalizado, teniendo en cuenta los intereses y estilos individuales, porque sólo así se motivará a la persona para aprender ahora y a lo largo de su vida (...)*¹³

La eliminación de las normativas y dogmas, otorgando a cada ser humano el poder de dirigir su propio destino es fundamental para establecer estructuras internas sanas. Y para el Arbol de la Vida el ser tiene las capacidades integradas, es un ser holístico en el que cada una de sus partes interacciona con las demás, pero no basta con el estudio para encontrar el sentido, lo fundamental es la experimentación de este sistema para conocer sus mecanismos individuales en pos del desarrollo del máximo potencial de cada cual, que no es otro que la felicidad sostenible.

4. Invertir en profesorado: *Los verdaderos desafíos de la educación sólo se solucionarán confiriendo el poder a los arquitectos de la vida, a aquellos profesores y profesoras con creatividad, y entusiastas, que se conviertan en mentores del alumnado y estimulen su imaginación y motivación.*¹³

La Kabala habla de Maestros y/o guías,

pero quizá en este aspecto se establezca un punto de fricción en cuanto a la definición de tales figuras, que, si bien, pueden ser encargados de motivar y estimular para la acción, deben saber retirarse a tiempo para permitir la búsqueda personal, confiando en que las creaciones individuales son, en sí mismas, las respuestas que cada cual debe aprender a interpretar como eje de su propio “Manual de Artista y/o Superviviente”.

En este punto disonante me gustaría hablar del “Efecto Pigmalión”¹⁴. Alex Rovira lo resume en el Diario “El País” cuestionando “como pueden verse alterados nuestros comportamientos a partir de las creencias que tienen los demás sobre nosotros, y de las expectativas favorables que sobre nosotros tiene nuestro entorno de afectos y amistades pueden llevarnos a llegar más allá de lo que esperamos, O, por el contrario, nos lleva a no intentar (...), movidos por el miedo al fracaso que otros nos han transmitido, por su falta de confianza o por su invitación a la resignación y al abandono”.

Eso implica que la absoluta objetividad, la necesidad de que el Maestro sólo sea un motivador y su respuesta sea siempre modelada en función de las capacidades del alumno, sean las señas de identidad del mismo. Poco menos que debe ser un iluminado con un ego sanísimo, que permita al individuo inspeccionar sus propios caminos sin condicionarlo, ardua tarea permitir que la formación no se convierta en su propia creación y por tanto se vea condicionada por el mismo.¹⁵

5. Transformar la educación: *La educación no precisa que la reformen, sino que la transformen. La clave para esta transformación no es estandarizar la educación sino personalizarla: descubrir los talentos individuales de cada uno, colocar a los estudiantes en un entorno en el que*

quieran aprender y puedan descubrir de forma natural sus verdaderas pasiones, para que éstas faciliten una vida plena y feliz.¹³

En este aspecto es tan obvia la conexión, que no creo que sea necesario tan siquiera detallarla.

Una de las conclusiones -más obvia- a la que hago referencia, es el hecho de observar como a través de la creatividad y del desarrollo del potencial artístico de cada persona, de su conexión a su parte sagrada a través de la creación, se redimensiona, generando la posibilidad -individual e intransferible- de sanarse a sí misma: conectar con la parte sagrada a través del arte. (Marvin Harris, Antropología Cultural, pag.399).

Lejos de buscar referentes religiosos en este trabajo, la intención es mostrar la liberación interior individual y sus efectos en el desarrollo físico, emocional, mental y social de las personas. Precisamente una de las cuestiones básicas es separar a guías, maestros, sacerdotes, terapeutas del proceso creativo/sanador una vez que se ha puesto en marcha para evitar la dogmática y adoctrinadora dependencia que ha obstaculizado la verdadera creación individual desde el principio de los tiempos. Eso me hace recordar una anécdota: hace unos meses encontré en una librería un gran cartel que se hacía eco de una sección entera dedicada al arteterapia, pero para mi sorpresa lo único que encontré fueron mandalas, de todo tipo, pero mandalas. Y no dudo en absoluto de la capacidad del cerebro humano de generar ondas Alfa al colorear mandalas, y no dudo de la capacidad de relajarse en el proceso, ni por supuesto cuestiono que desde tiempos inmemoriales sean usados para la meditación, pero sí me sorprendió que un esquema previamente establecido sea considerado creatividad, eso me hizo pensar en

algunas cuestiones:

1.- Si seguimos delegando el esquema de nuestra creatividad en modelos preestablecidos, regresamos a la reproducción pero no a la “creación”. Obviamente no podemos hablar de arte si estamos siguiendo indicaciones o prescripciones (como no podemos hablar de espiritualidad si sólo obedecemos a los dogmas doctrinales).

2.- Es necesario el conocimiento y entrenamiento de la técnica, así como el aprendizaje en el manejo de herramientas artísticas, imprescindibles en el proceso creativo como canal de expresión (al igual que es necesario conocer un idioma para poder componer una canción). En todas las posibilidades creativas es importante poseer dichas destrezas, pero sin que eso suponga limitar las posibilidades que pueden surgir en el propio proceso para crear, inventar o modificar las existentes. Pero donde quería llegar es que previo a ese proceso de entrenamiento es necesario dar rienda suelta al verdadero “Elemento” en el que de verdad somos capaces de crear, dada la diversidad humana y de inteligencias diferenciadas que componen este caleidoscopio infinito que es la humanidad. Como diría Sir Ken Robinson “La diversidad de inteligencias es uno de los fundamentos básicos del Elemento. Si no aceptas que piensas el mundo de muchas maneras diferentes, estarás limitando inexorablemente tus posibilidades de encontrar a la persona que se supone que tienes que ser”

Es por ello que es preciso hacer un honesto ejercicio de desnudez y honestidad para encontrar el verdadero ámbito en el que cada cual desarrolla sus máximos

potenciales. Primero es importante el respeto a uno mismo para responder honestamente a ¿qué me gusta?, luego ¿qué quiero hacer?, más tarde ¿para qué hacerlo? Y por último ponerse en marcha para pasar a la acción. Y digo esto porque es una característica muy usual la de apuntarse al curso porque lo imparten cerca y es barato, no porque de verdad sea algo que me atraiga y en lo que sea capaz de encontrar mi talento creativo.

Para la Kabala las cuatro claves del cambio (entendiendo este como camino sanador) son:

- Emunah: Tienes que creer que puedes cambiar
- Ratzon: Tienes que buscar tu voluntad personal.
- Avodhah: Tienes que poner en práctica un programa de introspección .
- Oneg: Tienes que experimentar la alegría del logro.

¿Sencillo, verdad? Bien, pues hemos contaminado esta sencilla fórmula con miles de resistencias mentales, miedos sociales y justificaciones elaboradas que nos anclan a la zona del automático (Insisto ¡qué gran película Matrix!).

Otro de los inconvenientes de llevar eones de tiempo viviendo en el miedo, en el automatismo, en las estructuras y la falsa seguridad es que ante la aparición de un Maestro creemos que ya tenemos el camino resuelto: sabemos a quien seguir, en quien confiar, como establecer los siguientes pasos y como interpretar nuestra propia creación y nuestra propia vida...y es justamente en ese paso en el que volvemos a la casilla de salida, sustituimos la heroína por metadona (que aparentemente es menos nociva) pero seguimos

siendo dependientes, con lo cual nuestro proceso sanador vuelve a estar mediatizado por seguir sin escuchar a nuestro artista/ guía/ sanador/ maestro interno.

He observado, en demasía, como la presencia del Maestro acaba bloqueando el crecimiento y la creatividad, porque para de verdad conocer nuestras capacidades no podemos depender del criterio normativo de otra persona. Ciertamente es necesario ser guiado -en un principio- para que las destrezas y entrenamientos nos permitan adquirir confianza en el proceso, pero si dependemos de otro ser humano para validar nuestras posibilidades estaríamos reproduciendo siempre los mismos esquemas, de hecho estaríamos en la prehistoria. Los guías, terapeutas y maestros tienen la responsabilidad de “encender la luz” pero más allá de ese acto, necesario y simbólico, es imprescindible alejarse de esa influencia para encontrarse ante las dificultades que permitirán abordar los obstáculos con soluciones creativas, ya sean en la Kabala, en la vida o en el arteterapia.

La autogestión, más allá de empezar o continuar, una meta.

Para llegar a esta conclusión he tenido oportunidad de conocer experiencialmente religiones, filosofías, médicos, terapeutas, arteterapeutas, guías y maestros de lo más diverso (todo ello a raíz de mis problemas oncológicos durante más de veinte años) y los lugares comunes que ocupan en la relación Maestro-Alumno se repiten una y otra vez, generándose factores nocivos que influyen en el proceso autosanador del segundo.

Uno de esos lugares comunes es el ya citado riesgo que supone la dependencia con el terapeuta, pero también la búsqueda de

aprobación y la íntima necesidad de sentirse parte de algo mayor (ya sea comunidad, elite, iglesia, grupo de iguales,...), cuestión que amenaza con negarnos a observar el aspecto sombrío de nuestra personalidad que, generalmente, es el que más necesita salir a la luz para ser transformado, llevándonos con ello a todo el listado de máscaras y diferentes neurosis que recogen los manuales terapéuticos. Lo que digo no es tan radical como para no aceptar que en numerosas ocasiones de nuestra vida necesitamos de médicos o terapeutas, obviamente sería suicida pensar que podemos encontrar a solas la curación a los males, de lo que hablo es del riesgo de la dependencia de los tratamientos, de la máscara derivada de la relación terapeuta/ paciente y de los efectos paralizantes que pueden suponer delegar las posibilidades creativas (en el arte o en la vida) en otra persona. Y es que a veces confundimos la tristeza con la depresión, sin permitirnos escuchar qué nos trata de decir esa tristeza y buscando rápidamente “la pastillita” que nos aleje de sentir, de manera que nunca avanzamos porque no hay introspección verdadera, pero sí un arsenal de remedios para no enfangarnos en el arte y oficio de vivir.

Con todo ello, corremos el riesgo de crear una pesada máscara, bajo la que escondernos hasta de nuestro propio maestro/ terapeuta: aceptar nuestra parte luminosa y amable es muy fácil, atractivo y deseable. Pero es la otra, la que incluye la sombra, la que nos ofrece una mayor complejidad humana. Dado que estamos impregnados por lo políticamente correcto y el “buenrollismo”, es difícil sanar realmente las heridas que cada cual acarrea. En ese sentido Tomas Moore en “Las noches oscuras del alma” (Urano, 2005) nos ofrece un magnífico abanico de situaciones en las que identificarnos con esa parte que no dejamos salir y que las posibilidades de la creatividad artística desatascan e, incluso, tramutan en

un sentido de aceptación de la propia vida, haciendo acopio del instinto de supervivencia, que es el más creativo de nuestros instintos.

Es por todo lo expuesto anteriormente por lo que propongo el término “artesanación” en lugar de “arteterapia”. Porque en última instancia es la predisposición de cada persona a mejorar su calidad de vida, aceptando todas sus partes desde la honestidad, la que puede tener verdaderas repercusiones terapéuticas en la propia vida, pero también en el objeto artístico que sea capaz de generar a partir del valor que otorgue a sus propias creaciones.

No obstante, estaría incompleta esta argumentación sino volviera a recurrir al Elemento natural de cada ser humano (o Tikun) para defender la diferencia como caldo de cultivo de los máximos potenciales individuales, grupales y sociales, como motor evolutivo que permite la constante renovación humana y para lo que podríamos encontrar miles de ejemplos en todos los ámbitos, desde la política, a las artes, pasando por el deporte o por las propias condiciones extremas de supervivencia de muchas personas en la historia. Y en ese sentido las artes y la capacidad creativa (y la más sublime es la capacidad de hacer arte de la propia vida) han tenido un incuestionable papel histórico, y más histórico cuanto más se han alejado del academicismo, el sectarismo y los dogmas.

Es, quizá, la libertad creativa la más revolucionaria de las batallas libradas, pero si a ella le sumamos la libertad interna individual, encontramos una auténtica revolución humana y, quizá para esa batalla pendiente, no hagan falta generales, sólo la confianza en que las lecciones aprendidas requieren de guía sólo hasta que somos capaces de artesanarnos por puro amor a lo que hacemos.

La artesanación como elemento espiritual y artístico

“Con esto de la espiritualidad me di cuenta de que hay mucha malinterpretación. Un día me hizo una enfermera una entrevista de hospitalización preciosa...bueno, a mí me lo pareció porque nunca antes nadie me había preguntado por mis cosas así, antes llegaban y ni presentarse, pero ahora hay un trato un poquito más humano (no siempre que sigue habiendo cada callo, que mejor se dedicaran a los tornillos que a las personas). A lo que iba, que la última pregunta fue “¿tiene usted necesidades espirituales?” Y yo pensé “cuánta profundidad en sólo cuatro palabras, ¿cómo respondo yo a semejante grandeza de almas?”. Así que dije “Sí”, era una afirmación cuya intención era resumir todo lo que se me había pasado por la cabeza y que cupiera en el formulario, más que por responder lo que de verdad pensaba. Pero mi gozo se cayó de boca a un pozo sin fondo, cuando la enfermera sonrió con dulzura (existen, yo las he visto) y respondió “muy bien, pues luego vendrá a visitarte el capellán” ¡!!!!!!¿CÓMO?!!!!!!,” “No, no, no, querida, es que yo soy budista” No se me ocurrió otra, fue la primera que me vino a la cabeza, porque si le digo tolteca o zen ya sí que la reseteo del todo a la pobre.

“¿Budista? Muy bien” Dijo, anotando con su pulcra caligrafía sobre el hueco final del cuestionario. Dos días más tarde el jefe de enfermería de la planta se presentó en la habitación para anunciarme que, tras intensas y arduas búsquedas, habían contactado con un monje budista dispuesto a visitarme jay, qué vergüenza!, ya no había marcha atrás, menos mal que me dieron el alta ese día y no tuve que hacer ir al pobre hombre. Eso sí, me llevo a gala que, al menos en ese hospital, ya van a preguntar la confesión religiosa cuando ofrezcan los servicios espirituales. Y es que no entiendo yo que, con lo diversos que somos los humanos,

se nos agrupe en manadas cuanto más grandes mejor, así con poner unos cuantos perros guardianes que den miedo ya no nos salimos del redil. Pues no, no y no... que cada persona es un mundo y cada dos una galaxia.”

En busca de la sirenidad. Norah Barranco (SocialArt 2014)

El texto que da comienzo a esta parte final concluyente del ensayo, forma parte del libro “En busca de la sirenidad o el arte de eludir el dolor del miembro fantasma a través de la escritura” que, en un principio, correspondió a mi trabajo Fin de Master para luego convertirse en una publicación.

Fue, precisamente, durante la investigación que acompañó a este trabajo cuando reparé en la importancia de la libertad interior para que cada cual encuentre su propio camino creativo.

Es por ello que, en esta “búsqueda del tesoro interior” de cada persona, quizá este sobrevalorándose la figura del guía-terapeuta-maestro en detrimento de la capacidad autocreadora y, por tanto, autosanadora. Desde esa perspectiva es desde la que me atrevo a sugerir el término “artesanación” frente al término “arteterapia”, ya no sólo por las diferentes formas de afrontar, asumir e interpretar las creaciones, sino por la infinita variedad de acercamientos a la creatividad. Hay una anécdota que dio paso a esta reflexión y que paso a compartir: cuando tras la publicación de “En busca de la sirenidad” tuvieron lugar al menos 15 presentaciones del libro en distintos lugares de Andalucía, las reacciones de las personas asistentes corroboraban con sus comentarios algunas de

las ideas de partida de este estudio, pero hubo una intervención especialmente ilustrativa. En Porcuna, un pueblo de Jaén de aproximadamente 8.000 habitantes, asistieron casi 40 personas a la presentación que tuvo lugar en las instalaciones del Centro Municipal de Información a la Mujer, cuando pasé a argumentar como la creatividad generaba estados de ánimo que nos permitían experimentar serenidad y nuevas actitudes ante la vida, una señora de unos 60 años asintió y añadió “Eso es verdad, exactamente eso me pasa cuando me pongo a hacer ganchillo”...Otra cosa es que dentro de los propios esquemas limitantes de que definimos como Arte, no incluyamos el ganchillo...pero desde luego creatividad, sin duda alguna, sí que requiere¹⁶.

Nació, de esa sencilla argumentación, la semilla para empezar a gestar la idea que

ha dado pie a la tesis que estoy realizando, y de la que este ensayo constituye sólo un preámbulo para tratar de validar las premisas e hipótesis de partida, que regaré con ejemplos de personas cotidianas. La intención de este proceso es fundamentar la premisa que hace referencia a la capacidad creadora/sanadora de cada ser humano, al margen de las limitaciones estructurales que en demasiadas ocasiones limitan el arte, no sólo como producto artístico sino como reenfoque de la propia vida.

Y es que de las numerosas inseguridades aprendidas en una realidad sociocultural enfocada al beneficio externo más que al interno, nacen las necesidades de seguir los pasos de alguien, de algo, del propio orden establecido y de las normativas rígidas que tratan de homogeneizar los discursos.

Notas

1. http://www.senairubio.com/Templates/arbol_vida.htm

2.- Los textos académicos nos dicen que Moisés de León publicó el texto principal de la Kabala, conocido como el Zohar (la luz interior) en la época medieval. Sin embargo Rabbi Simeon bar Yojai ya había manuscrito esta obra mil años antes, en el antiguo Israel (...) a partir de la tradición oral que se remontaba otros mil setecientos años atrás. (pág., 29) (Rabbi Laibl Wolf. La Cábala Práctica. Ediciones Obelisco. 2003)

3.- (Rabbi Laibl Wolf. La Cábala Práctica. Ediciones Obelisco. 2003)

4.- Oculta hasta hace muy pocos años, dado que las profundas y complejas enseñanzas de la Cábala eran inaccesibles para la sociedad occidental. Se escribió en antiguos idiomas, hebreo y arameo, y se codificó para sellar sus ideas ante ojos no autorizados. Sin embargo, parte de la información se filtró y penetró en otras culturas y tradiciones religiosas, de Oriente como de Occidente. (Rabbi Laibl Wolf. La Cábala Práctica. Ediciones Obelisco. 2003)

5.- Jaime Villarrubia es abogado y economista, cabalista y autor de relatos y de obras de investigación histórica y de cábala, entre ellas un Diccionario de Guematria Hebreo-Español único en el mundo. Ha impartido cursos, talleres y conferencias sobre cábala en toda España durante más de veinticinco años.

6.- Matrix es una trilogía de películas de ciencia ficción escritas y dirigidas por los Hermanos Wachowski. La película plantea que en el futuro, casi todos los seres humanos han sido esclavizados, tras una dura guerra, por las máquinas y las inteligencias artificiales creadas. Estas los tienen en suspensión, y con sus mentes conectadas a una simulación social que representa el final del siglo XX, Matrix. Los seres humanos son usados por las máquinas para obtener energía, y los pocos humanos descendientes de los que no cayeron en las redes de los robots o que han sido liberados de Matrix, viven en la ciudad Zion. Desde allí, una pequeña flota de naves se mueve por el subsuelo, entrando de forma clandestina a Matrix y tratando de liberar cada vez a más personas conectadas, buscando a aquellos que intuyen que algo no es correcto en el ilusorio mundo en que viven. Algunos de los capitanes de estas naves, como Morfeo (Laurence Fishburne), creen que hay alguien en Matrix que es El Elegido, la persona que acabaría con la guerra, con las máquinas, según una antigua profecía. Morfeo se fija en Neo (Keanu Reeves), un pirata informático que vive atrapado en Matrix sin saberlo, creyendo que él puede ser el elegido. (Wikipedia). "The Matrix". Warner Bros. 1999

7.- "Manual de Kabala Práctica. El programa de vida y la investigación del Tikún" Jaime Villarrubia y otras. Barcelona. 2003

8.- ¿Qué es un modelo matemático? Un modelo matemático es, básicamente, el estudio de la representación de un fenómeno complejo (por sus múltiples variables) basado en los términos de la teoría de los conjuntos, y donde el comportamiento de cada variable influye directamente en el comportamiento de todas las demás. En ciencias aplicadas, un modelo matemático emplea algún tipo de formulismo matemático para expresar relaciones de un fenómeno físico, o para pronosticar determinados hechos complejos. Por ejemplo, en meteorología, un modelo científico- matemático nos permite predecir, con un cierto grado de precisión, el recorrido de un tornado o la formación de un huracán, estudiando el comportamiento, el tipo de cada variable, y su influencia en el conjunto. Por otra parte, y si bien la cantidad de variables aparentemente puede ser limitada, (temperatura, humedad, presión atmosférica, etc.), existen variables dentro de cada variable, que exigen por ello instrumentos de cálculo complejos, como por ejemplo poderosas y rápidas computadoras que determinen las resultantes de estas múltiples interacciones. Metafísica judía. El árbol de la Vida, una maqueta del Universo. Gescharim. <http://www.delacole.com/cgi-perl/medios/vernota.cgi?medio=guesharim&numero=34¬a=34-13>

9.- "Creatividad Curativa", Michael Samuels 1998. Ediciones B Argentina

10.- "Creativity, Unleashing the Forces Within", Osho International Foundation. 1999

11.- Ken Robinson (Liverpool, Inglaterra, 4 de marzo de 1950) es un educador, escritor y conferencista británico. Doctor por la Universidad de Londres, investigando sobre la aplicación del teatro en la educación.

Robinson es considerado un experto en asuntos relacionados con la creatividad, la calidad de la enseñanza, la innovación y los recursos humanos. Debido a la relevancia de su actividad en los campos mencionados, especialmente en relación a la necesidad de incorporar clases de arte al currículum escolar, fue nombrado sir por la reina de Inglaterra, Isabel II en 2003.

12.- Robinson, K. (2009). *El Elemento*. Barcelona. Editorial: Random House Mondadori.

13.- http://www.huffingtonpost.es/daniel-poyatos-soguero/las-cinco-reflexiones-edu_b_9274612.html?utm_hp_ref=spain

14.- http://elpais.com/diario/2006/09/17/eps/1158474420_850215.html. Artículo de Alex Rovira Celma en el diario "El País" 17/09/2006

15.- Tan curioso nombre nace de la leyenda de Pigmalión, antiguo rey de Chipre y hábil escultor. En sus *Metamorfosis*, Ovidio recreó el mito y nos contó que Pigmalión era un apasionado escultor que vivió en la isla de Creta. En cierta ocasión, inspirándose en la bella Galatea, Pigmalión modeló una estatua de marfil tan bella que se enamoró perdidamente de la misma, hasta el punto de rogar a los dioses para que la escultura cobrara vida y poder amarla como a una mujer real. Venus decidió complacer al escultor y dar vida a esa estatua, que se convirtió en la deseada amante y compañera de Pigmalión.

16.- Aunque esa segmentación entre Arte y Artesanía responde a una construcción social que no se contempla desde la perspectiva de la Antropología, dado que ambas responden a las variables de "juego", "forma", "estética" y "transformación" (Marvin Harris, "Antropología Cultural", 1990 ,pag.391) y no fue hasta el Siglo XVII que se fracturó el concepto de arte/artesano. "En el mundo antiguo o en el medievo no había ni arte bello ni artesanía sino tan sólo artes. Asimismo, tampoco había artistas o artesanos, sino artesanos/artistas cuya labor hacía tributo a la habilidad y a la imaginación, a la tradición y la invención" (Larry Shinner "La invención del Arte", 2001, pag.42)

Referencias

Barranco Martos, N. (2014) *En busca de la Sirenidad*. Jaén. Editorial SocialArt

Harris, M. (1990) *Antropología Cultural*. Barcelona. Alianza Editorial.

Kandinsky, W. (1989) *De lo espiritual en el arte*. México, Premia editoras. S.A.

Moore, T. (2005) *Las noches oscuras del alma*. Barcelona. Editorial Urano.

Osho (1999) *Creativity, Unleashing the Forces Within*. Zurich. Osho International Foundation.

Rabbí Laibl Wolf. (2003) *La Cábala Práctica*. Barcelona. Ediciones Obelisco.

Robinson, K. (2009). *El Elemento*. Barcelona. Editorial: Random House Mondadori.

Samuels M. (1998) Creatividad Curativa. Buenos Aires. Ediciones B Argentina

Shinner, L. (2001) La invención del Arte. Barcelona. Editorial Paidós Estética

Villarrubia, J., Haut M.C., Millera D.C.(2003) Manual de Kabala Práctica. El programa de vida y la investigación del Tikún. Barcelona. Editorial Escuela de Misterios.

Otras referencias utilizadas

“The Matrix”. Warner Bros. 1999

http://www.senairubio.com/Templates/arbol_vida.htm (Web de Senai Rubio. Maestra de Kábala)

<http://www.delacole.com/cgi-perl/medios/vernota.cgi?medio=guesharim&numero=34¬a=34-13>. Metafísica judía. El árbol de la Vida, una maqueta del Universo. Gesharim.

http://www.huffingtonpost.es/daniel-poyatos-soguero/las-cinco-reflexiones-edu_b_9274612.html?utm_hp_ref=spain Artículo sobre el libro “El Elemento”

http://elpais.com/diario/2006/09/17/eps/1158474420_850215.html. Artículo de Alex Rovira Celma en el diario “El País” 17/09/2006